

RAFAEL MALPARTIDA: *Diálogos entre la literatura española áurea, el cine y la ficción televisiva. Nuevas perspectivas de estudio en la era digital*. Oxford: Peter Lang, 2023, 178 págs. ISBN: 978-18-0079-758-1 (<https://doi.org/10.3726/b19364>).

Durante los últimos veinte años, Rafael Malpartida (Universidad de Málaga) ha alternado los estudios del Siglo de Oro con los audiovisuales. Si bien estas dos líneas de investigación parecen divergir, su alianza ha resultado en el volumen *Diálogos entre la literatura española áurea, el cine y la ficción televisiva*. Este título, tan ambicioso como prometedor, se concreta en un oportuno subtítulo que deja constancia de su prurito actualizador: *Nuevas perspectivas de estudio en la era digital*. En efecto, el autor ilumina aquí fecundos modelos de análisis de las adaptaciones del Barroco, dejando atrás la postura jerarquizadora del *Fidelity Criticism* y demostrando sus aplicaciones pedagógicas.

El libro se divide en cuatro grandes capítulos, una coda, cuatro anexos y un índice analítico –de especial operatividad en un trabajo tan abarcador como el presente–. En la primera parte, «Enfoques críticos», se repasan los avances tecnológicos y videográficos que han cambiado la forma de abordar las películas y series desde la universidad. Malpartida sienta así las bases de una propuesta anclada en el presente. Y tan firme resulta su voluntad renovadora como su rechazo a aquellos ensayos que parten de la primacía de los textos, un obstáculo aún mayor en el caso de los escritos auriseculares, históricos objetos de devoción. El investigador señala con acierto que la mejor manera de mantener vivas las obras de este período es desacralizándolas y dejando de valorar sus adaptaciones en función de su lealtad.

Y es que muchos de los estudios filmoliterarios sobre nuestro Barroco apuntan a la escasez de películas realizadas y a la mediocridad de las que existen, lo que permite al autor distinguir los dos primeros subepígrafes de este capítulo: «El problema cuantitativo» y «El problema cualitativo». Partiendo de los argumentos de Robert Stam en defensa de las adaptaciones, se demuestra que el criterio de la fidelidad torna baldío este ámbito de estudio. Malpartida añade, además, que tradicionalmente se han juzgado de manera desigual las reescrituras intermediales (del papel a la pantalla) frente a las intramediales (del papel al papel). Para probarlo, ofrece un ejemplo de lo más convincente: «A ningún investigador

medianamente avezado se le ocurriría afirmar que Guillén de Castro “desaprovechó” las posibilidades del relato cervantino cuando compuso su versión teatral de *El curioso impertinente*, ni centraría sus reflexiones en lamentar lo mucho que se apartó de tan egregio modelo» (pág. 10). Y concluye:

El medio ajeno es juzgado como una suerte de «invasor» al que se le exige lo que no se le pediría a una reescritura dentro de los cauces de la propia literatura, cuando es precisamente la transposición al cine la que más precavidamente deberíamos evaluar, habida cuenta de las diferencias adicionales que acarrea su condición (págs. 10-11).

Para cerrar este apartado, sugiere a los investigadores un ejercicio de estoicismo: dejar atrás las quejas respecto a la cantidad y la cualidad de las adaptaciones de los siglos XVI y XVII para analizar las que hay; y tratarlas, en cualquier caso, no según su parecido con la obra original, sino escudriñando el contexto de producción que las moldeó. Con este cometido, el Anexo II ofrece una relación de todas las transposiciones del Barroco disponibles en *RTVE a la carta*.

Los dos capítulos siguientes alumbran nuevos enfoques metodológicos. El segundo («Palabras») se encarga del componente verbal y las dificultades de su traslado a la pantalla a través de *El Buscón* (1979) de Luciano de Berriatúa –un ejemplo de fidelidad alternativa, cuyo guion se revela como un crisol de varios textos de la época–; los *Quijotes* de Gil (1947), Cruz Delgado (1979) y Gutiérrez Aragón (1992) –que varían su lenguaje según su contexto de recepción–, y las múltiples versiones de *El alcalde de Zalamea*, *El perro del hortelano* y *La dama boba*. Para completar este apartado, el anexo III proporciona un buen número de tablas comparativas relativas a *Don Quijote* y a *El perro del hortelano* que permiten distinguir de manera sinóptica los cambios lingüísticos que han tenido lugar en sus trasvases.

El tercer capítulo pone el foco sobre las mudanzas de «Espacios y tiempos». Para ello, se sondean *Un diablo bajo la almohada* (José María Forqué, 1968), *La lozana andaluza* (Vicente Escrivá, 1976), la serie *El jardín de Venus* (José María Forqué, 1983) y *El perro del hortelano* (Pilar Miró, 1996). Mediante el cotejo entre estas producciones y los títulos que las inspiraron, el profesor Malpartida deja clara la importancia de los parámetros socioculturales en cualquier estudio contrastivo. De esta

forma, la España del predestape convertirá una novela cervantina en un exponente de su aperturismo; la Roma de *La lozana andaluza* se recreará mediante evocaciones, refrendando la esencia del texto; la abstracción espaciotemporal de *El jardín de Venus* logrará, bajo la máscara de María de Zayas, mostrar modelos universales de empoderamiento femenino; y el cine, como se ve en el aplaudido filme de Pilar Miró, ofrecerá ventajosas soluciones para escenas que resultaban problemáticas sobre las tablas.

Cabe subrayar el carácter híbrido de esta publicación, ya que no solo aúna el Siglo de Oro con la pantalla, sino que también ofrece soluciones ambivalentes para la investigación y la docencia. Así se demuestra en el cuarto capítulo («Enseñanzas»), que reflexiona sobre los cambios generacionales y la juventud de la era digital. La exposición de esta parte viene reforzada, además, por la inclusión de una encuesta al alumnado (Anexo I). El autor termina explicando, mediante ejemplos concretos, cómo se pueden aprovechar las adaptaciones para acercar la literatura del Siglo de Oro a los estudiantes.

Por último, en la coda, se ofrece un repaso de los apartados anteriores, a la vez que se aboga por el hermanamiento entre investigación y enseñanza, a menudo presentadas como antagónicas. El profesor Malpartida, concluye, pues, con una mirada optimista hacia el futuro de la educación universitaria y hacia el papel que los estudios sobre adaptación pueden jugar en ella.

Victoria ARANDA ARRIBAS

*Universidad de Córdoba*

varanda@uco.es

<https://orcid.org/0000-0003-2913-3918>